

Relatos de un proyecto

“Artista se Hace ¿cómo se construye un artista contemporáneo?”



Profesora Flavia Tersigni

“Los relatos constituyen instrumentos poderosos... hacen creer y hacen hacer... Por las historias los lugares se tornan habitables. Habitar es narrativizar. Fomentar esa narratividad también es, por lo tanto, rehabilitar.

Hay que despertar las historias que duermen en las calles...”

Michel de Certeau y Luce Girad (1999)¹

Para iniciar esta propuesta de escritura intentaré reflexionar sobre los alcances de la experiencia de hilvanar lo acontecido, pero también de aquello que aún no tiene forma y es potencialmente una posibilidad. Hilvanar implica tejer tímidamente uniendo totalidades o fragmentos a través de una traza imaginaria que conecta, enlaza y amalgama. Este editorial de “*Hilvanando experiencias*” me invita a pensar y repensar mi propuesta de enseñanza, también a hacerla pública y compartirla con mis colegas. Porque en definitiva, narrar, tomar la palabra, es poner el cuerpo, hacer habitable un espacio, tomar posición y parafraseando a Certeau y Girad despertar las historias que duermen en la escuela.

Al dar las primeras puntadas es necesario enmarcar el proyecto en la propuesta pedagógica de la materia Historia del Arte Visual de quinto año. El recorte que narraré ocurrió en el 5to año A y “sigue siendo” en 5to D y E. Los y las estudiantes tienen, en este espacio, la posibilidad de comprender, interpretar, valorar, analizar y sobre todo construir producciones visuales interpelándolos como sujetos de derecho a participar activamente del campo del arte. Los saberes establecidos para este año giran en torno a los variados planteos de las llamadas vanguardias artísticas del siglo XX y otras corrientes artísticas modernas, la idea de “posmodernidad” y el impacto de las nuevas tecnologías, los espacios de circulación de las obras de arte en el cambio de paradigma, los manifiestos como dispositivo que forman parte de la obra de arte de vanguardia, la abstracción y la figuración. El abordaje del Arte contemporáneo se introduce desde las nociones de ruptura/continuidad, artista, obra, público, circulación, materialidad y forma, que se articulan como “problemas” que nos permiten trazar el mapa para de-construir sus orígenes, analizar los discursos que legitiman las formas de comprender, estudiar y producir imágenes en la actualidad. Esta trama también nos invita a reflexionar sobre las formas acalladas, sobre los silencios que se esconden, sobre los “no lugares” de circulación. En definitiva, a pensar los centros desde las periferias y los grandes relatos desde los susurros. Siguiendo a Cifardo “*El pasado en imágenes llega hasta nosotros, consciente o inconsciente, y deja su impronta y sus vestigios en las imágenes del presente. Habrá que rastrear esas supervivencias*”³.

Un programa de estudio siempre es un lugar de supervivencia, de disputa que abre interrogantes sobre lo que es socialmente valorado para ser enseñado; siempre es una pregunta

¹Citado en Reguillo Cruz, R. (2006) *Identidades culturales y espacio público: un mapa de los silencios*. Diálogos de la comunicación. ISSN 1813-9248, N° 59-60.

²En la resolución 111/10 del Consejo Federal de Educación se define a la educación artística como un campo de conocimiento específico, como un derecho a ser enseñado y aprendido.

³Cifardo, Mariel (2016) *Las imágenes visuales latinoamericanas. El derecho a la contemporaneidad*. En: Revista Octante, FBA UNLP.

abierta a pensar desde qué sitios mediatizamos esos productos culturales que explicitamos como contenidos. Porque los contenidos nunca lo “contienen todo” sino que se recortan y se entran en otras relaciones, de poder, de género, de desigualdades. Un programa siempre es una buena oportunidad para pensarnos, para hacer hablar a los silencios, para correr el velo, para sacudir las formas hegemónicas y también para divertirnos, como dijo Simón Rodríguez “enseñar divirtiendo”.

Pensando en las imágenes y en el tiempo

*“... siempre, ante la imagen, estamos ante el tiempo,
(...) mirarla es deseirla, es esperar, es estar ante el tiempo.”*

Didi- Huberman, 2000.

La idea de convertir una frase en proyecto me venía dando vueltas hace tiempo. Siempre escuchaba por los pasillos de las instituciones “es un genio”, “mirá como dibuja” y estas ideas se asociaban en general a una mirada esencialista del “ser artista”, ligado al don y al talento. Me propuse pensar en si artista se nace o se hace e intenté pensarlos con otros y otras que habían sido mis profesores, mis compañeros/as o alumnos/as. Así nació el proyecto: “Artista se Hace ¿Cómo se construye un artista contemporáneo?”. El principal objetivo era dar vuelta los contenidos de la materia, ponerlos patas arriba y sacudir la linealidad con la que nos han acostumbrado a leer la historia y sobre todo “La Historia del Arte” (la mayúscula es mía); preguntarnos qué es el arte, qué es la historia, qué sabemos sobre ello, qué creemos que sabemos, qué hacemos y no sabemos y qué posibilidad de narrar el mundo tenemos si no sabemos. Siguiendo a Torres García “*He dicho Escuela del Sur; porque en realidad, nuestro norte es el Sur. No debe haber norte, para nosotros, sino por oposición a nuestro Sur. Por eso ahora ponemos el mapa al revés, y entonces ya tenemos justa idea de nuestra posición, y no como quieren en el resto del mundo. La punta de América, desde ahora, prolongándose, señala insistentemente el Sur, nuestro norte.*” (Torres García, 1994)

Fue así, que en la clase de presentación planifiqué revisar algunas nociones acerca de lo que entendíamos por arte, artista, obra y cómo ello se relacionaba con las prácticas que cotidianamente realizamos. Entonces... para iniciar movimos el cuerpo y las ideas... “¿qué vamos a hacer?”, “¿nos levantamos?”, “nunca movemos el cuerpo profe”, “yo no quiero jugar”, “¡qué bueno! estamos jugando”... algo de lo que iba escuchando entre risas y también incomodidades. No nos enseñan a movernos en la escuela, nos enseñan a estar quietos, a pensar y callar. Como si pensar y moverse fuesen antónimos y se excluyesen mutuamente. Sabía que era difícil la tarea que iniciaba, pero me fortalecía (y también me divertía) el desafío.

Así fue que realizamos la primera actividad que apodé “Dinámica Sí / No / Me permito dudar” (*siempre está bueno dudar*). Es un trabajo sobre las representaciones acerca del Arte y las prácticas artísticas, que habilita la reflexión sobre nuestros propios supuestos, cuestionando el sentido común. El objetivo es dimensionar, a partir de una experiencia lúdica, el modo en que nos relacionamos con el campo del arte y construimos sus posibles sentidos. Que los y las estudiantes puedan sensibilizarse con respecto a una diversidad de representaciones y supuestos acerca de las prácticas y con el hecho de asumir las contradicciones que van apareciendo. La consigna es moverse debajo del cartel **SI / NO / ME PERMITO DUDAR** una vez que se lea cada oración y/o afirmación:

- 1) Participo en actividades artísticas
- 2) Creo que los artistas son seres especiales
- 3) El Arte es sólo para entendidos
- 4) Cuando paso por un Museo de Arte me dan ganas de entrar
- 5) Me siento consumidor de Arte
- 6) Canto bajo la ducha
- 7) Me da vergüenza bailar en público

- 8) Uso internet para acceder a videos, imágenes y textos
- 9) Siento que puedo expresarme artísticamente
- 10) Voy al cine
- 11) Actuaba o actúo con ganas en los actos escolares
- 12) Siento que soy capaz de comprender las producciones artísticas
- 13) Creo que el arte se enseña y se aprende
- 14) Pienso que cualquier objeto puede llegar a ser una obra de arte
- 16) El arte es una forma de conocimiento
- 17) Escucho música
- 18) Artista se nace
- 19) Me produzco cuando voy a bailar

Durante la actividad van discutiendo; entre compañeros/as se dicen: “*pero si vos dibujás*”, “*vos hacés danza*”, “*profe!! ¿vale si hago patín?*”. En la puesta en común se realizan algunas preguntas “generadoras” en sentido freiriano: ¿qué entendemos por Arte? ¿En qué actividades artísticas pensaron? ¿Cuáles son las instituciones artísticas que conocemos? ¿Entramos o no a un Museo? ¿En qué pensamos cuando decimos Obra de Arte? ¿Puede comprenderse de un único modo una producción artística? Si escucho música... ¿entiendo las canciones de mi banda favorita? ¿Se enseña el arte o es un don natural? ¿Se nace o se hace un artista? ¿Cuáles son los lugares tradicionales por los que circula el arte y cuáles los espacios alternativos? ¿Cómo se construyen los saberes sobre el arte? ¿Creemos que el arte es sólo para unos pocos? ¿Quiénes definen qué es y qué no es arte?, entre otras.

Se piensa colectivamente sobre algunas cosas: lo contingente, a qué ideologías o paradigmas responden nuestras certezas, se duda sobre lo aprendido, se genera la incertidumbre, nos preguntamos sobre las predisposiciones que tenemos a hacer o no determinadas cosas de acuerdo a cómo nos representamos la realidad. Analizamos el sustrato sociohistórico de nuestras acciones, lo que hemos aprendido, lo que nos han enseñado, qué es “La Historia”, quién la construye, qué es “El Arte”, cuándo hay arte, quién o quiénes determinan qué es lo artístico, su relación con otros campos, la dicotomía entre arte y ciencia, mente y cuerpo, sentir y pensar. Y nos damos cuenta de que vamos construyendo un conocimiento mientras vamos moviendo el cuerpo y las ideas y vislumbramos la posibilidad de abandonar las dicotomías para empezar a pensar las relaciones.

La dinámica abre el juego, permite conocer qué piensan los y las otras sobre estos temas, pensarse en relación a los otros y otras, intercambiar ideas y opiniones, porque siguiendo a Levinas “*El aprendizaje del rostro del otro aparece progresivamente a entrar en relación con el otro y en ello hay un llamado a la identidad, porque su existencia misma me obliga a salir de mi propia identidad*”. En ese ejercicio hay un trabajo permanente de aceptación de la alteridad.

Algunas/os estudiantes ante la frase “Artista se nace” se colocaban en la zona del “SI”, otras/os cuestionaban que nadie nace siendo algo. Aparece la “teoría del talento”, a lo cual se pregunta si un ingeniero nace ingeniero y la respuesta es un rotundo NO. En la frase “Se enseña y aprende el arte” (*siendo que estamos en una clase de arte*) se siguen colocando en la columna del NO. Discutimos sobre la validez de algunos campos por sobre otros, sobre sus reglas y leyes, agentes e instituciones, vamos desnaturalizando, vamos entendiendo las disputas por el sentido, vamos (re)construyendo en términos vygotskianos los productos culturales. La historia es uno de ellos, el arte es otro y nos interesa muchísimo.

Sobre estos saberes previos iremos “armando” la idea del arte como un campo específico de conocimiento con sus tensiones propias, su historicidad, sus conceptos y categorías. El acercamiento a los artistas locales nos permitirá desentramar algunas cuestiones y al finalizar la entrevista/charla con cada invitado/a los/las estudiantes preguntarán ¿Artista se nace o se hace?

Sobre las visitas, las preguntas, la palabra y las miradas entre artistas y estudiantes...

En cada visita se abre una nueva puerta a la posibilidad de (re)conocer un universo singular y diferente. Cada Artista nos invita a entrar en su obra y también en su vida.

Los y las estudiantes participan de un espacio en el cual trabajadores/as del arte de la ciudad de La Plata cuentan sus trayectorias y la manera en que han ido construyéndose como tales. De este modo, se elaboran preguntas sobre la vida y obra de cada referente. Estos son elegidos con cierto criterio en relación a los contenidos de la materia y también a los ejes de la ESI⁴ (cuerpo, diversidad, afectividad, derechos y perspectiva de género).

Nuestro primer invitado fue Leonel Fernández Pinola. Se indagó sobre su formación y, habiendo sido estudiante del Bachillerato de Bellas Artes, se pudo hablar sobre su juventud de militante secundario vinculado al Liceo, a sus espacios, a los mismos espacios que hoy transitan nuestros estudiantes. Pudieron enlazar su formación en la facultad de Bellas Artes con otros ámbitos de formación como son los talleres de artistas. Nos convidó sus primeras obras y las más recientes. Siempre hay una pregunta que es realizada por los y las estudiantes y que atraviesa todas las charlas: ¿cuál es la obra que más te gusta? Ante la misma, las respuestas son tan diversas como la diversidad en las conformaciones de las trayectorias de los y las artistas. Otra pregunta que me permite imaginar inquietudes es: ¿cómo decidiste estudiar/hacer/seguir arte? Ahí siempre aparece el deseo y el derecho a elegir lo que nos gusta. Para mí es un ejercicio maravilloso escuchar las preguntas porque, entre otras cosas, *“Concebir el arte como un complejo arsenal de metáforas, dispuestas para conspirar contra las narrativas cerradas en las interpretaciones y usos de la cultura (...) nos empujaría a formar educadores capaces de involucrar a sus estudiantes en el enriquecimiento de sus proyectos identitarios.”* (Aguirre Arriaga, 2004)

Con Luxor Magenta se puso en relieve la perspectiva de derecho y de género que atraviesa toda su producción y marcó un punto de inflexión de su actividad al no definirse como artista sino como trabajador; esto permitió a los y las estudiantes complejizar algunas nociones y problematizar sus representaciones sobre el campo del arte y la desigualdad que atraviesan algunas prácticas sociales con respecto a otras. También se discutió sobre el derecho a expresarse, a qué se considera público y privado, cuál es nuestra noción de propiedad privada, de qué forma el arte es un instrumento de denuncia social, etc.

Carlos Pinto nos introdujo en el mundo de la ilustración, en las editoriales, en las páginas de los diarios, viñetas, personajes fantásticos, niños que descubren el mundo. Por un rato pudimos sumergirnos en los cuentos infantiles, pensar desde qué lugar se construye la imagen cuando se piensa en un público, cómo es el circuito de circulación, los derechos de autor, cómo es que el artista fue iniciando un camino, qué relación hay con el mercado, etc. Con Mariana Estévez se abordó particularmente la relación del cuerpo como instrumento de expresión, ciertos patrones de belleza hegemónicos que dominan la enseñanza y la concepción en la danza. Se reflexionó en relación a las intervenciones artísticas y la dimensión política vinculada a su producción sobre derechos humanos. También se relacionó la práctica artística y la dimensión de la afectividad presente en la selección de recursos y temas que permiten pensar el cuerpo y el movimiento como material principal: qué le pasa al cuerpo cuando ama, cuando odia, cuando es vulnerado.

Con Martín Merlos Quinteros se abordó básicamente el tema de la diversidad, entendido como el respeto a la variabilidad cultural. El Artista trabaja con motivos de piezas cerámicas de los pueblos originarios. Pudo enseñarnos los aspectos simbólicos de dichas producciones y las cosmovisiones que les dan sentido. Por lo tanto, se pudo cuestionar cómo dichas obras no figuran en “la historia oficial del Arte” criticando el abordaje que las considera artesanías y, partiendo de esta valoración, se pudo ir desentramando la desigualdad

⁴Educación Sexual Integral Ley 26150, propone la transversalidad en la enseñanza de la sexualidad.

inherente a la escritura de la historia misma y a la posibilidad de visibilidad o invisibilizar ciertas producciones culturales. Martín nos llevó sus obras, nos enseñó cómo obtiene el barro que es su materia prima, el proceso de cocción de las piezas, su secado y elaboración de cubiertas. Nos deleitó tocando sus instrumentos con sonidos que nos remontaron a otros lugares.

Francisco Úngaro nos enseñó a descubrir los microrelatos, la intimidad hecha imagen, la materialidad como portadora de sentido, la representación de lo imposible e inimaginable, la poética en el trabajo del artista. Pudimos imaginar su trabajo en el taller que es también pedagógico.

Con Cristina Terzaghi analizamos la dimensión social de la producción mural, la producción colectiva, la importancia del trabajo proyectado desde y con los pobladores. Nos relató su experiencia como estudiante de mural en la última dictadura cívico -empresarial -eclesiástica -militar, nos conmovió con su incansable compromiso por los derechos humanos. Pudimos pensar la dimensión del arte ligada a la militancia y a la vida.

Para cerrar el ciclo, nos visitó Edgar De Santo. Él es hijo y nieto de artistas. Fue muy interesante porque podríamos apresurarnos a pensar que cierto destino estaba dado; sin embargo, su primer planteo fue que él no sentía lo heredado como destino porque había construido otra idea de arte y de artista que, en cierta medida, era opuesta a la de sus generaciones anteriores. Edgar nos interpeló con aquellas cuestiones que en la primera clase nos habíamos interrogado. Le preguntó al grupo a cuántos de los presentes les gustaba el arte y luego les preguntó si elegían sus ropas y calzado, si se pintaban, si escuchaban música, si sacaban fotos o editaban videos. El Arte aparecía en cada una de sus prácticas cotidianas. En realidad, lo que no les gustaba era la representación que del arte se hacían, aquel concepto rancio y cerrado que impedía que lo artístico fuese un derecho y restringía su acceso a unos pocos.

Imaginar otros mundos posibles quizás sea uno de los principales objetivos del arte en la escuela y nuestro principio de responsabilidad como educadores es la reinención del futuro. Como dice Meirieu (2006) “*no podemos renunciar al porvenir... el hecho de la presencia de los chicos nos obliga a levantar la cabeza*”. A levantar la cabeza y a ofrecerles experiencias que los interpeleen en la edificación de sus propias ideas. Espero que esta iniciativa me permita el año próximo construir una segunda parte del proyecto que podría ser: “Si artista se hace... hacemos con los artistas.”

Bibliografía

- Aguirre Arriaga, I.** (2000) *Las Artes en la trama de la cultura*. Barcelona, Octaedro.
- Ciafardo, M.** (2016) *Las imágenes visuales latinoamericanas. El derecho a la contemporaneidad*. En Revista Octante. FBA, UNLP.
- De Rueda, M.** (2015). *Revoluciones, apropiaciones y críticas a la modernidad*. Introducción y Cap. 4 “*Consideraciones sobre las vanguardias*”. Libros de cátedra. Ed. Edulp, UNLP.
- Didi-Huberman, G.** (2000). *Ante el tiempo. Historia del arte y anacronismos de las imágenes*. Buenos Aires, Adriana Hidalgo editora.
- Meirieu, F.** (2006) *El significado de vivir en un mundo sin referencias*. Ministerio de Educación de la Nación.
- Regullo Cruz, R.** (2006) *Identidades culturales y espacio público: un mapa de los silencios*. Diálogos de la comunicación. ISSN 1813-9248, N° 59-60.
- Torres García, J.** (1944). *Universalismo constructivo*. Buenos Aires, Ed. Poseidón.